

## DESENCUENTROS ACADÉMICOS EN LA EVALUACIÓN COMO MEDICIÓN Y CONTROL

Carlos Federico Ayala ZULUAGA<sup>1</sup>  
Samuel de SOUZA NETO<sup>2</sup>

**RESUMEN:** El informe que a continuación se presenta, ha sido el resultado de un ejercicio investigativo denominado “La Evaluación en el Programa de Educación Básica con Énfasis en Educación Física, Recreación y Deporte de la Universidad de Caldas; el objetivo principal fue comprender el sentido de la evaluación en el programa de Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Educación Física, Recreación y Deporte. El tipo de investigación fue cualitativo, con un enfoque histórico hermenéutico y método etnográfico, y el cual se realizó con docentes y estudiantes del programa académico antes mencionado; la pregunta principal, fue indagar sobre, ¿cuál es el sentido que le dan los docentes y estudiantes a la evaluación, en el programa de Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Educación Física, Recreación y Deporte de la Universidad de Caldas. La caracterización de este informe que se presenta, se centró en comprender diferentes aspectos de los docentes y estudiantes relacionados, con las ideas, conocimientos, didácticas, metodologías, esquemas mentales, de los sujetos en torno a la evaluación, lo que implicó entrevistarlos, escucharlos, interpretarlos y analizarlos para reconocer sus trascendencias y restricciones en la misma. Este informe se centra en una categoría denominada “Evaluación como Sistema de Medición y Control”, presentando las relaciones entre docente y estudiantes, frente a la medición y control, y como se reflejan en el registro de notas. Como conclusiones se tiene que la evaluación es influenciada por historias de vida de los actores, modelos administrativos, curriculares y académicos, y por deseos y concepciones presentadas.

**PALABRAS CLAVES:** Evaluación. Sistema. Medición. Control. Registro de Notas.

A continuación se presenta un categoría de la investigación titulada “Evaluación de los Aprendizajes en el Programa de Educación Física, Recreación y Deporte de la Universidad de Caldas”, la cual contribuyó a comprender el sentido de las prácticas evaluativas en este Programa, desde las perspectivas didácticas, metodológicas y curriculares; encontrando que las prácticas evaluativas aplicadas por docentes del ámbito universitario a pesar de que son asumidas por estudiantes, no son lo suficientemente satisfactorias para los actores de este proceso; además se abordan sus reflexiones y

<sup>1</sup> Universidad de Caldas. Colombia. 19.060-900. Doutorando em Ciências da Motricidade. UNESP – Universidade Estadual Paulista - Faculdade de Ciências Biológicas - Departamento de Educação. Rio Claro – SP – Brasil. 13506-900 - federico.ayala@ucaldas.edu.co

<sup>2</sup> UNESP – Universidade Estadual Paulista - Faculdade de Ciências Biológicas - Departamento de Educação. Rio Claro – SP – Brasil. 13506-900 - samuelsn@rc.unesp.br

aplicaciones, en torno a la medición, el control y el registro de notas, desde las pedagogías y didácticas tradicionales y conductistas de la educación.

Para presentar un desencuentro académico entre el docente, los estudiantes y la diferenciación entre medición, control, calificación y registro de notas en los procesos evaluativos, se ha asumido la postura presentada por (CERDA, 2003, p.10-12) que dice:

La evaluación es [...] instrumento de investigación que nos permite recabar mucha información sobre el estudiante, un medio de diagnóstico que nos ayuda a conocer el estado cognoscitivo y actitudinal del niño, un medio de explicación y comprensión por que ayuda a dilucidar las causas y razones del fenómeno evaluado [...] Es motivadora porque provoca el interés y estimula la actividad, y es una herramienta de comunicación y diálogo por que posibilita el intercambio de ideas y conocimientos entre el evaluador y el avaluado [...] la evaluación es un mecanismo de orientación y formación. (CERDA, 2003, p.10-12).

En este escrito se quiere comprender desde los actores, posiblemente la concepción tradicional de las prácticas evaluativas como actos al servicio del poder y el control educativo, lo cual parece que ha quedado arraigado en el imaginario de estos; lo que evidencia, posiblemente que cuando las individualidades colocan las prácticas evaluativas en sí al servicio de su propio beneficio y no al de los valores, se presenta un proceso de deformación educativa.

A partir de los diálogos encontrados, se justifican aspectos denominados tradicionales de la evaluación y los paradigmas educativos de formación recibidos por los sujetos, los cuales han marcado a estudiantes y docentes en sus historias de vida y se ven reflejados en la aplicación de prácticas evaluativas que se centran en la comprobación, el poder, la parametrización, los juicios razonables, la métrica, pero esencialmente en el basamento de que se toman decisiones objetivas en torno a estas. Además en aspectos que caracterizan la educación y formación tradicional desde lo positivista, lo selectivo, lo tecnocrático y el conductismo, pues se centra el proceso evaluativo en promover conductas de disciplina, de autoridad, inspección, dominio, de coerción, y de control, permitiendo que se premie a unos y perjudique a otros, tal vez por desconocimiento de diferentes sistemas de evaluación y de calificaciones.

En el ámbito de la educación y la pedagogía, los procesos evaluativos contribuyen a la discordia académica entre los sujetos involucrados en la misma, y dentro de la cual se ha

resaltado esta como medio de control y de medición de los aprendizajes, donde predomina el poder de manera coercitiva, pero permitiendo que las ideas y la producción de conocimiento sean los medidores del alcance de logros y objetivos.

Con base en lo anterior, en este ejercicio investigativo se evidencian desencuentros académicos entre los diálogos de estudiantes y docentes en torno a las prácticas evaluativas propuestas, como lo veremos a continuación.

### 1) Evaluación como Medición

Al articular la medición y la evaluación desde lo cualitativo como cuantitativo, y mediante diferentes fundamentos de tipo epistemológico, pedagógico, didáctico, metodológico, se presenta una acción profundamente educativa que transforma los mismos actores. La evaluación basada en la medición implica taxonómicamente la comprobación del aprendizaje incluso de la enseñanza, no se preocupa de situaciones de tipo secundario, de las posibles causas de fracasos y de los cambios que se provocan en el proceso; en los relatos de profesores y estudiantes encontramos posturas donde se evidencia la supremacía e influencia de la medición en el proceso de evaluación, la cual es aceptada por ambos.

Lo que uno maneja de evaluación es la medición. Lastimosamente las evaluaciones ahora son tan puntuales que son preguntas y respuestas y las cosas como que quedan ahí, como que no vamos más allá de indagar del estudiante, como va, si entendió o no entendió, porque muchas veces el estudiante saca cinco y uno no sabe si él sabe o le copio al otro o por chiripaza. (P.7).<sup>3</sup>

Siempre es el porcentaje sobre la nota final, muy pocas veces se dan juicios de valor o de conceptos o de aprendizajes adquiridos y la nota es la que prima, la nota es la que dice y el promedio es el que dice si aprendió o no aprendió, creo que es algo que se debería replantear en las asignaturas y en el programa. Los docentes lo que quieren evaluar no es tanto los conocimientos que tiene un estudiante sobre un tema sino los contenidos que se dieron. (E.2).<sup>4</sup>

La medición como evaluación se entiende desde la representación de cantidad como un dato preciso y puntual en el cual se cuantifica un objetivo, un logro, una competencia, etc., mediante diferentes normatividades de comparación y de promedios con otros sujetos. Aquí encontramos que la finalidad primordial de la evaluación es medir los aprendizajes de

---

<sup>3</sup> P. Se entiende como profesor entrevistado.

<sup>4</sup> E. Se entiende como estudiante entrevistado.

los estudiantes, manifestados mediante conductas y maneras educativas orientadas por el docente, lo que sustenta que:

Con el fin de determinar el nivel de estos aprendizajes prolifera todo un conjunto de instrumentos que tiene por finalidad poder captar, de la manera más objetiva, los niveles logrados por cada alumno. Los exámenes, las pruebas, los test son, entre otros, los medios para medir el aprendizaje. La detección de diferencias entre los alumnos y el nivel que cada uno de ellos ha logrado determinan la forma de esta concepción de la evaluación. (DÍAZ, 2005, p.22).

La importancia de la medición numérica en los procesos evaluativos y que contribuyen a la formación del estudiante, son aceptados en los ámbitos educativos, desde sus diferentes usos como es el contar, el representar símbolos y signos. Al tener en cuenta lo anterior, el docente podrá preguntarse si hay objetividad en la aplicación de diferentes prácticas evaluativas, en las cuales los resultados obtenidos no varíen independientemente del carácter de poder y control que se presenta en la medición de los conocimientos, pero se corre el peligro de la exclusión y el desconocimiento de grupos inmersos en el proceso, pues:

Los planteamientos ético-políticos que subyacen a esta tendencia por lo general son también excluyentes, ya que desconocen los intereses y necesidades de quienes participan en el programa (auditorio). Solo se consideran los propósitos del grupo en el poder; el dogmatismo y el monismo metodológico son sus características sobresalientes. (FERRER, 2003, p.29).

Finalmente, la evaluación como medición podría ser el modelo para los juicios de valor razonables en situaciones de condicionamiento en el contexto, lo que no se ve reflejado en los docentes desde la parametrización y métrica de la valoración del aprendizaje, lo cual va en contravía según los diálogos manifestados por los estudiantes y lo planteado por diferentes autores en torno a medir tanto lo cualitativo como lo cuantitativo.

## **2) Evaluación como Control**

Históricamente la evaluación se ha centrado en el poder del docente, ya que este consciente e inconscientemente, controla, impone, amenaza, sanciona, influye y domina los conocimientos en el proceso educativo, pues él es quien decide y determina las formas de

evaluación. El control es prerrogativo y obligación de la sociedad; además es regulador y con normatividad política de los diferentes actos educativos, llevados a cabo de una manera racional. Según las afirmaciones profesoras, en la evaluación como control se permiten formas de aplicación y de coacción para estudiar, Algunas de las concepciones planteadas por los docentes son corroboradas en las experiencias de vida de los estudiantes, ya que no se sienten involucrados en su planificación; manifiestan que: “Las estrategias evaluativas son como las diferentes formas que tiene un docente para generar algunos tipos de control, evaluar como finalidad de inspección.” (P.9).

Vemos la evaluación como algo que le incumbe solo al profesor, como algo que planea solamente el profesor, vemos la evaluación como un medio de presión para estudiar, sino hubiera evaluación nosotros no estudiaríamos, porque desafortunadamente en el proceso que hemos venido llevando desde la primaria hemos tenido que estudiar para que el profesor nos avalúe. (E.5).

Se devela que es el docente, mediante sus prácticas evaluativas, el que controla el proceso esencialmente por notas, y se basa en la valoración de la asistencia o la presenciabilidad en la clase, la demostración, el mejoramiento del nivel inicial, elaboración y sustentación de trabajos, sus propuestas y las de algunos de los estudiantes, entre otras.

Con base en los diálogos anteriores se deduce que, la evaluación como un sistema de control se puede entender como manifestación de poder en el cual se percibe autoridad de parte del docente y de temor y acatamiento del estudiante (dominador – dominado). El arbitrio de poder que tiene la evaluación y sus prácticas o instrumentos le permite que se seleccionen y se aprueben los logros y frustraciones de los estudiantes desde perspectivas y usos racionales o no, éticas o antiéticas, que la evaluación se utilice como un instrumento coercitivo, de dominio, de control, de opresión, algo que es nada deseable desde lo formativo, ético y esencialmente pedagógico de los actos educativos.

Se plantea desde la perspectiva de la evaluación como medio de control, el poder político, moral y ético que tiene ésta en el profesor y las instituciones con su aplicación, y mediante el estudio y establecimiento de ciertos criterios, logros y objetivos marcan el camino o rumbo, según su capacidad de evaluar y valorar, además la sensibilidad para aceptar la crítica podrá fortalecer los procesos educativos y evaluativos, ya que:

La utilización de la evaluación como un instrumento de diagnóstico, aprendizaje y de comprensión encaminada a la mejora tiene una menor presencia que la evaluación como mecanismo de control, de selección, de comparación y de medición...El proceso de evaluación encierra mecanismos de poder que ejerce el profesor y la institución. Quien tiene capacidad de evaluar establece los criterios, los aplica de forma e interpreta y atribuye causas y decide cuales han de ser los caminos de cambio. (SANTOS, 1998, p.14-16).

Como conclusión se requieren docentes y estudiantes que reflexionen en torno a la evaluación como control y competencia, por medio de la crítica y autocrítica sistemática del acto evaluativo, teniendo en cuenta posturas políticas e ideológicas, valores, principios, etc. en torno a ella, y en la cual el docente no sea juez dictador de sentencias de aprobación o reprobación, sino de acompañamiento, análisis y orientación pedagógica, que le permita al estudiante controlar sus errores y aciertos, que participe en las decisiones y que tome conciencia de su realidad, alcances y limitaciones, y que esto se refleje como un signo de equidad entre los actores del acto educativo y evaluativo.

### **3) La evaluación como Comprobación del Aprendizaje mediante el Registro de Notas.**

En las actividades y actos de la educación se es muy común centrarse en los resultados obtenidos en la evaluación que en la adquisición de conocimientos. Se devela lo importante de las mediciones, resultados de las notas, los porcentajes, los promedios, las prácticas evaluativas, entre otros, como improntas competitivas en el proceso de formación, solo con el fin de ser el mejor o alcanzar los logros propuestos. Dependiendo de las concepciones y experiencias de vida de los sujetos, las notas o registro de éstas aparentemente tienen poco juicio de valor, aunque son muy importantes en el proceso que se lleva a cabo en la evaluación, pues se percibe una unión indisoluble entre ambas, que habilita o no al estudiante para continuar en su proceso de formación.

Algunos de los diálogos entre estudiante y profesores, refleja que el registro de notas se hace bajo argumentos como la falta de tiempo en la elaboración, aplicación y valoración de las mismas, además de acuerdo al paradigma de formación que se haya tenido en la institución y su reglamentación, también la aplicación del docente como estímulo para asistir a clases; lo que preocupa es pensar que simplemente se hace de

acuerdo al interés del estudiante que es de habilitarlo para ascender de nivel en el proceso de profesionalización:

Las estrategias de evaluación, a los muchachos solo les preocupa la distribución de porcentajes, mi experiencia me ha dicho que ellos participan poco o nada, es la lógica, porque ellos y nosotros desde primaria y secundaria estamos dentro de unos indicadores, y ellos tienen que cumplir con unos indicadores, en los cuales les sirve del tres para arriba, el tres, el cuatro, el cinco, del tres para abajo no les sirve y se involucran en los porcentajes, porque es lo que ellos necesitan para continuar en su proceso. (P.9).

No es un secreto que para un estudiante las valoraciones de las prácticas evaluativas son un punto de encuentro o de desencuentro en el acto educativo de la enseñanza-aprendizaje, el cual habilita, atrasa, posibilita y/o prórroga para continuar en su proceso de formación profesional e incluso para la adquisición de conocimientos.

Pues en el programa prima lo cuantitativo, es un mal necesario que muchas veces nos raja pero muchas veces nos da el aval de un conocimiento, así no lo tengamos, los resultados de la evaluación es para ver si el estudiante pasa o no pasa y no para mirar si obtuvo los conocimientos que se requieren. (E.5).

Concluyendo se encuentra que en el umbral de la comprobación de los aprendizajes sustentados en la asignación y registro de notas, éstos se centran en la consecución de objetivos propuestos como una garantía de superación social, adquisición de aprendizajes y formación profesional; pero no hay una reflexión que lleve al cambio, a la construcción educativa y a adentrarse en lo principal de la evaluación que es el valorar significativamente el aprendizaje; así lo hace entender.

La concepción técnica de la evaluación exige la taxonomización de los objetivos, porque la comprobación del aprendizaje se puede efectuar de forma clara y precisa. Se simplifica la comprobación, ya que se ocupa de los efectos secundarios, no se pregunta por la causas del fracaso y no se plantea cuestiones relativas a la transformación de los procesos. (SANTOS, 1998, p.19).

Como conclusión final, las prácticas evaluativas desde este encuentro académico de registro de notas, están mediadas por el positivismo, pero orientadas esencialmente a partir

de los promedios que intentan alcanzar resultados planteados desde los objetivos y logros, además de adquirir conocimientos; pero no se profundiza en la aplicación adecuada de las mismas, pues se ahonda en la medición y cuantificación de los conocimientos, donde el interés es el resultado, según lo reglamentado y no los procesos.

## Discusión

Las prácticas evaluativas como medición deben permitir al docente determinar cuánto sabe, que sabe y como sabe el estudiante, pero lo más importante sería conocer el progreso de la enseñanza al analizar los resultados obtenidos, por medio de la valoración y el enjuiciamiento de las dimensiones que encierran las prácticas en los estudiantes, además de los momentos del acto de enseñar y aprender. La medición de los procesos educativos debe ser un acto esperado, ya que su objetividad debe facilitar información y orientaciones fructíferas encaminadas al mejoramiento de la enseñanza y el aprendizaje.

Se requieren docentes que reflexionen en torno a la evaluación como control y competencia, por medio de la crítica y autocrítica sistemática del acto evaluativo, teniendo en cuenta posturas políticas e ideológicas, valores, principios, etc, en torno a ella, y en la cual el docente no sea juez dictador de sentencias de aprobación o reprobación, sino de acompañamiento, análisis y orientación pedagógica, que le permita al estudiante controlar sus errores y aciertos, que participe en las decisiones y que tome conciencia de su realidad, alcances y limitaciones, y que esto se refleje como un signo de equidad, entre los actores del acto educativo y evaluativo

La evaluación como medición podría ser el modelo para los juicios de valor razonables, en situaciones de condicionamiento en el contexto, pero no para valorar los cambios de comportamiento, los aspectos intrínsecos del ser como estudiante y la escuela como un todo. La medición de los procesos educativos debe ser un acto esperado, ya que su objetividad debe facilitar información y orientaciones fructíferas encaminadas al mejoramiento de la enseñanza y el aprendizaje.

Se requiere a los estudiantes que se reflexione en torno a la evaluación como control y competencia, por medio de la crítica y autocrítica sistemática del acto evaluativo, teniendo en cuenta posturas políticas e ideológicas, valores, principios, etc, en torno a ella,



de acompañamiento, análisis y orientación pedagógica, que le permita al estudiante controlar sus errores y aciertos, que participe en las decisiones y que tome conciencia de su realidad, alcances y limitaciones, y que esto se refleje como un signo de equidad, entre los actores del acto educativo y evaluativo.

Se hace un llamado de atención y de interés para que la formación en prácticas evaluativas en el ámbito educativo superior permita el mejoramiento de las acciones académicas, mediante el perfeccionamiento del que hacer y ser, que transforme el aula, la clase y la formación profesional de los estudiantes hacia una excelencia académica, lo cual permitirá un desarrollo de procesos académicos acordes a los requerimientos del sistema.

## **Conclusiones**

La evaluación de los docentes como un sistema de medición es influenciado por el tipo de sociedad y de modelo educativo dominante, donde prima lo meritocrático y medible, reflejándose en el manejo constante del valor de los porcentajes según lo reglamentario, la sumatoria o sustracción de notas, la parametrización y el encajonamiento cognoscitivo y cognitivo; donde se corre el riesgo de que los estudiantes sean evaluados solo por resultados, sin tener en cuenta, y sin entender y comprender como se han conseguido, ya que se pueden tener conclusiones imprecisas.

El arbitrio de poder que tiene la evaluación y sus prácticas o instrumentos le permite que se seleccione y se aprueben los logros y frustraciones de los estudiantes desde perspectivas y usos racionales o no, éticas o anti éticas, que la evaluación se utilice como un instrumento coercitivo, de dominio, de control, de opresión, algo que es nada deseable desde lo formativo, ético y esencialmente pedagógico de los actos educativos.

Los estudiantes reclaman una evaluación que les mida aquellos aspectos en los cuales ellos se sientan reconocidos e identificados con su proceso de formación profesional, los aspectos cualitativos y cuantitativos en los cuales se sustenten diferentes juicios de valor, conceptos de su saber, hacer y ser en el proceso de aprendizaje; una evaluación que les permita medirse así mismo, al compañero y desde el docente en sí; diálogos que reclaman un llamado de escucha y un reconocimiento de sus voces académicas, pero sin olvidar o dejar de lado el número como medición de sus aprendizajes.

## ACADEMIC MISSED IN THE ASSESSMENT AND MEASUREMENT AND CONTROL

**ABSTRACT:** *The report is presented below, has been the result of a research exercise called "The Assessment of Basic Education Program with emphasis in Physical Education, Recreation and Sport at the University of Caldas, the main objective was to understand the meaning of assessment in the degree program in Elementary Education with emphasis in Physical Education, Recreation and Sport. The type of research was qualitative, with a historical hermeneutic and ethnographic method, and which was conducted with teachers and students of the academic program mentioned above, the main question was to inquire into what is the sense that give teachers and evaluating students in the degree program in Elementary Education with emphasis in Physical Education, Recreation and Sport at the University of Caldas. The characterization of this report is presented, focused on understanding various aspects of teachers and students dealing with the ideas, knowledge, teaching methodologies, mindsets, the subjects about the assessment, which involved interviewing, listening , interpret and analyze them to recognize their importance and restrictions on it. This report focuses on a category entitled "Evaluation and Measurement and Control System", presenting the relationship between teacher and students, compared to the measurement and control, as reflected in the register of notes. In conclusion we have that the evaluation is influenced by the life stories of actors, models, administrative, curricular and academics, and desires and concepts presented.*

**KEYWORDS:** *Evaluation. System. Measurement. Control. Registration of notes.*

## REFERÊNCIAS

CERDA, G. H. **La nueva evaluación educativa**, desempeños, logros, competencias y estándares. Bogotá: Editorial Magisterio, 2003.

DÍAZ, L. J. **La evaluación formativa como instrumento de aprendizaje en educación física**. Barcelona: Editorial INDE, 2005.

FERRER, F. M. A. **Evaluación educativa y argumentación**, planteamientos y reflexiones. Cali: Colección Textos Académicos UCEVA, 2003.

SANTOS, G. M. Á. **Evaluar es comprender**. Buenos Aires: Editorial Magisterio del Río de la Plata, 1998.